



**HUMANIZACIÓN DE LA ATENCIÓN A LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE
DESPLAZAMIENTO
PROGRAMA DE ATENCIÓN POBLACIÓN DESPLAZADA
ATENCIÓN PSICOSOCIAL¹**

Abstract

The displacement, generated by effects of the violence and the armed conflict, besides to create alterations at economic, partner-political and material level, causes a fort psychological impact and of social organization who amerita a special attention. The psycho-social effects of the displacement are reflected particularly in three levels that is to say: the individual one, the relative and the communitarian one, presenting/displaying each one of them characteristic individuals.

Resumen

El desplazamiento, generado por efectos de la violencia y el conflicto armado, además de crear alteraciones a nivel económico, socio-político y material, ocasiona un fuerte impacto psicológico y de organización social que amerita una atención especial. Los efectos psicosociales del desplazamiento se ven reflejados particularmente en tres niveles a saber: el individual, el familiar y el comunitario, presentando cada uno de ellos características particulares.

El desplazamiento genera en las personas una situación de crisis expresada en desorganización emocional, intranquilidad, ansiedad, desesperanza, tristeza y depresión, entre otras; y para la cual la persona empieza a movilizar las primeras estrategias (comportamientos orientados a) que le permitan

¹ En Línea: Disponible en:

<http://www.red.gov.co/programas/ProgramaAtencionPoblDesplazada/AtencionPsicosocialDespl/atencionpsicosocialdespl.html>

afrontar el evento, estrategias que en ocasiones resultan poco efectivas desarrollando así complicaciones psicológicas más severas y dando lugar a los denominados desordenes psicológicos. Las alteraciones emocionales se ven expresadas en comportamientos observables tales como agresividad, retraimiento, alteraciones en la conducta alimenticia, aislamiento social, alteraciones en el sueño, alteraciones somáticas como dolores de cabeza y musculares, entre otros.

Las respuestas particulares en los individuos, dependen a su vez del motivo o tipo de desplazamiento, los recursos de afrontamiento, la edad, el género y la cultura. Por ejemplo, en el caso de los niños pueden presentarse desordenes adaptativos, síndromes depresivos y ansiosos, alteraciones en los procesos académicos y la conducta social o de interrelación... En el caso de las mujeres, muchas de ellas viudas, por lo general analfabetas o con muy poca escolaridad y con hijos pequeños, se ven enfrentadas a asumir nuevos roles, por ejemplo, trabajar fuera del hogar para el sustento económico de los hijos, lo que genera sobrecarga y estrés. En algunos casos los hombres, pueden presentar alteraciones afectivas como depresión, desesperanza, ansiedad, comportamientos de ira los cuales incrementan y/o generan violencia intrafamiliar, entre otras, causadas por los cambios en los roles tradicionales, las pérdidas físicas, materiales y personales, generadas por el desplazamiento.

En el núcleo familiar, se observan alteraciones en las jerarquías y roles, debido en ocasiones a la pérdida de vínculos afectivos, alteraciones en las costumbres familiares, en las pautas y estilos de crianza, dificultades en la solución de problemas y toma de decisiones como consecuencia de la disonancia entre las condiciones del contexto y las estrategias o formas de comportamiento que poseía el núcleo familiar.

En algunos casos, las familias permanecen unidas, no obstante, en la mayoría el grupo se desintegra, generando sentimientos de incertidumbre y miedo por la seguridad de los que se quedaron y desarrollando sentimientos de rabia y comportamientos hostiles.

A nivel comunitario, se pueden encontrar dificultades tanto en la población desplazada como en la receptora. En la población desplazada, se pueden presentar graves problemas debido a la pérdida de

control y al agotamiento de las estrategias de afrontamiento relacionadas con el nuevo entorno. Cuando todas las estructuras importantes como organizaciones comunales, sindicatos, instituciones de educación y salud y autoridades religiosas se ven amenazadas, el tejido social ya no puede actuar en su papel tradicional y el sufrimiento debe ser sobrellevado en contextos donde las relaciones interpersonales, los procesos de cohesión social, el manejo del duelo y la adaptación son difíciles, generando alteraciones más importantes en la identidad social que en la individual.

Con respecto a la población receptora, es frecuente que etiqueten a las personas desplazadas como simpatizantes de grupos insurgentes o las caractericen como personas violentas, antisociales y en ocasiones las perciban como una amenaza a su integridad física, psicológica y ambiental. Así mismo, el apoyo gubernamental que se da a la población desplazada, en ocasiones, genera en la población receptora sentimientos de desigualdad, rabia, violencia, entre otros, ya que ésta puede estar en condiciones económicas, alimentarias, sociales, educativas y de salud, similares o peores y no recibe este tipo de ayuda, expresándolo con actitudes de discriminación, exclusión, rechazo, menosprecio, haciendo que las familias en situación de desplazamiento se marginen y se sientan incomprendidas, perpetuando el aislamiento y el rechazo comunitario.

En otros casos, encontramos comunidades receptoras que favorecen el proceso de llegada de las familias, proporcionando redes de apoyo satisfactorias, aliviando las necesidades inmediatas que repercuten en su situación emocional, favoreciendo el proceso de adaptación.

Teniendo en cuenta los efectos anteriormente mencionados, lo Psicosocial hace referencia, entonces, a la bidireccionalidad establecida entre los procesos psicológicos y los procesos sociales. Se entiende por psicológico, aquellos procesos de aprendizaje (historia), emocionales, afectivos, cognoscitivos y motivacionales de un individuo en un contexto particular. Lo social, se entiende como el sistema de creencias, normas, cogniciones, valores, principios y estilos de vida, compartidos de una forma significativa por todos o la mayoría de los miembros de una determinada organización o comunidad, que guían y condicionan la conducta de los mismos, generando o no procesos de cohesión. De esta

forma, lo psicosocial apunta al acompañamiento y/o intervención a nivel personal, familiar y comunitario, para reestablecer el equilibrio emocional de las personas, así como de sus redes sociales y su capacidad de respuesta al nuevo contexto.

Para esto, se recomienda privilegiar las acciones a nivel grupal sobre las individuales; las últimas, deben reducirse a los casos que por su complejidad y/o gravedad requieran de una intervención más cercana y especializada. La atención psicosocial debe ir dirigida hacia los grupos más vulnerables y los programas con niños y adolescentes requieren privilegiarse de manera especial dado que éstos constituyen el futuro social y productivo del país. Evidenciada la complejidad del fenómeno comunitario, es necesaria la intervención de equipos interdisciplinarios, que teniendo en cuenta lo anterior y partiendo de la realidad señalada, realicen intervenciones válidas a una determinada localidad o zona.

Las diferentes propuestas para la recuperación psicosocial de la población desplazada, recepcionadas y financiadas por la Red de Solidaridad Social, hacían énfasis en mecanismos lúdico - artísticos, que si bien pueden ser estrategias válidas en tanto sean direccionadas a un propósito particular, en sí mismas no constituyen trabajo psicosocial. Por tanto, la Red de Solidaridad Social conformó a finales del mes de Mayo de 2001 un comité para el fortalecimiento del mismo, de tal manera que se pudieran abordar las problemáticas psicosociales mediante programas sistemáticos y rigurosos, que permitieran tomar decisiones oportunas y establecer la efectividad de los mismos. Para esto es necesario que todos los programas que presten atención psicosocial, elaboren líneas de base que permitan cuantificar los resultados, realizar comparaciones (antes – durante - después) y garantizar que las intervenciones propuestas respondan a las necesidades de la población, teniendo en cuenta las variables de edad, género y etnia.

El objetivo macro de la atención psicosocial, está orientado a mejorar indicadores subjetivos de calidad de vida, entendidos éstos como la percepción de bienestar psicológico y social de la población desplazada por el conflicto armado, a partir de las intervenciones orientadas a tal propósito.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

Para dar inicio al trabajo en atención psicosocial, siendo este un eje transversal, que cumpla con las características mencionadas, se seleccionaron ocho (8) experiencias piloto que apuntan por un lado, a lograr una caracterización más precisa de la población, y por otro, a evaluar el impacto real que generan las intervenciones. Los pilotos se ejecutarán de acuerdo con los diferentes momentos y componentes del Programa de Atención Integral para la Población Desplazada por la Violencia (prevención, atención humanitaria y restablecimiento), y sus acciones se enmarcarán en la metodología de investigación evaluativa.

Como puede observarse, lo psicosocial se entiende, desde la Red de Solidaridad Social, como un eje que atraviesa todas y cada una de las fases y programas ofrecidos para la atención a la población en situación de desplazamiento. Esta postura evidencia el concepto de integralidad, el cual establece al individuo como un ser bio-psico-social, es decir, con necesidades tanto biológicas, como psicológicas y sociales, por lo tanto no son suficientes las acciones que se establezcan desde cada una de las dimensiones por separado, sino que deben abordarse de manera conjunta.

El Desplazamiento forzado: causas, modalidades, efectos y respuestas

Colombia desde hace muchos años ha venido viviendo el proceso de desplazamiento forzoso; en ese proceso, las personas se han visto forzadas a migrar dentro y fuera del territorio nacional, a abandonar su lugar de residencia y sus trabajos o sitios de estudio, a dejar sus actividades diarias, donde su libertad, su seguridad se ha visto vulneradas o están en inminente amenaza de muerte. Sin embargo, es importante precisar, que solo se reconoce a una persona o grupo como desplazado, cuando la misma, presenta la queja ante La Procuraduría General de la Nación, La Defensora del Pueblo, las Personerías Municipales o Distritales, o ante cualquier instancia jurídica.

Entre las causas inmediatas de los desplazamientos forzosos, se encuentran, las acciones de la fuerza pública, las de los paramilitares y guerrilla. De igual manera, hay otras tantas situaciones que generan este fenómeno, como el conflicto armado interno, es decir, la confrontación abierta entre las organizaciones guerrilleras y las tropas oficiales, o entre los paramilitares y la guerrilla, o en el caso eventual de las fuerzas militares con los paramilitares, asimismo se deben incluir aquellas acciones que buscan atemorizar a la población empleando el secuestro, la extorsión, en fin todo lo que genere miedo, temor.

La acciones represivas e indiscriminadas, que muchas veces cometen las fuerzas armadas, los han convertido en un ejercito colonial de ocupación, dentro de la estrategia de la guerra sucia, al represaría se convierte en el método preferido y el que se relaciona con mayor vigencia el terrorismo de Estado. Tales mecanismos de control, han dejado miles de poblaciones arrasadas por bombardeos, allanamientos brutales, tortura generalizada, detenciones brutales, destrucción de inmuebles o saqueos, todo ello como una forma de castigo y retaliación por vivir en zonas donde se asientan los grupos guerrillero o por donde a diario pasan o por haber socorrido, alimentado a dichos grupos al margen de la ley. Este tipo de acciones se fundamenta en la premisa “la defensa de las instituciones no puede tener limitantes y que si están son atacadas por la subversión con mecanismos criminales, es necesario responder con los mismos métodos”.

Los campesinos han sido las víctimas más numerosas de las múltiples modalidades en que se ha desarrollado el desplazamiento forzado. Hay operativos transitorios como el que practica la brigada móvil, sitios donde pueden estar entre 3 y 5 semanas, en muchas ocasiones se inicia la presencia por medio de un bombardeo para expulsar a la población o parte de ella; esta situación produce éxodos masivos, luego empiezan campañas y a visitar casa por casa, en algunas ocasiones llegan a la destrucción de todos los enseres de las mismas. Posteriormente al pueblo llegan grupos paramilitares que utilizan los trabajos de inteligencia hechos por los mismos militares mientras están allí y empiezan a perseguir a personas que participen en alguna organización popular, sindical, campesina, comunal etc.; esto da como resultado desplazamientos a más largo plazo puesto que se genere una “ola” donde las personas se enteran de la posibilidades de que sus nombres estén en aquellas listas y deciden abandonar sus viviendas y propiedades. Esto significa que se encuentran desplazamientos a corto plazo por tales operativos esporádicos y también existe un desplazamiento transitorio pero indefinido frente a acciones de limpieza que continúan los grupos paramilitares después de los operativos militares o sin operativos militares y hay un desplazamiento definitivo frente a modalidades de instalación de grupos paramilitares más a largo plazo o de bases militares en una zona.

Dentro de la modalidad de desplazamiento inciden factores como la reacción de las víctimas y el grado de organización o de resistencia colectiva de sus comunidades. A partir de este reconocimiento se puede establecer que el desplazamiento forzado es un fenómeno subterráneo, puesto que la gran mayoría de los desplazados se retiran silenciosamente sin contar con nadie y tal vez con la preocupación principal de que nadie se entere, puesto que podrían darse condiciones de represalia mucho más fuertes. A este factor se le suma las consideraciones de los serios problemas económicos que trae el desplazamiento tales como la tierra, la vivienda, el trabajo, la educación y la salud entre otros. Los migrantes y desplazados que llegan a los barrios de invasión, en la periferia de las grandes ciudades se proponen iniciar el proceso que muchos otros colombianos han iniciado desde hace varios años con el único propósito de sobrevivir y de conquistar poco a poco los servicios elementales para poder vivir. Existen también problemas socioculturales ya que el campesino es la principal víctima de

este fenómeno, elementos como el desarraigo, el paso de una cultura rural a una cultura urbana o semiurbana, los traumas psicológicos que se sufren a partir de la violencia especialmente en la población infantil. De igual forma los problemas jurídicos como el despojo de pertenencias en el campo, de las tierras, las mejoras, los animales, de todas las propiedades que se tienen en el campo puesto que en muchas ocasiones son abandonadas, pero en otras circunstancias cambian de propietarios quedando a manos de los paramilitares o de sus conocidos que usufructúan esa situación, son algunas de las problemáticas más alarmantes dentro del desplazamiento.

Algunas de las soluciones propuestas para dar fin a esta terrible situación se han generado de manera dispersa y espontánea. Una primera respuesta son los éxodos organizados, muchas veces acompañados de tomas de oficinas públicas como medida de presión sobre las autoridades, las cuales en ocasiones conducen a negociaciones exitosas en donde hay un retorno rápido con algunas promesas de ayuda humanitaria proveniente de gobiernos municipales, Cruz Roja, entidades no gubernamentales como por ejemplo mercados, tiendas entre otras. Otra forma de respuesta ha sido en el caso del desplazamiento a mediano o largo plazo en donde el factor predominante es la reubicación allí se evidencian algunas dificultades puesto que por una parte hay carencia de motivación para trabajos o proyectos comunitarios de familias campesinas, las cuales han estado acostumbradas de por vida a una forma de producción familiar o individual, este tipo de problemas se ven apoyados en una falta total o parcial de disciplina o asesoría técnica. De igual manera se han propuesto soluciones individuales, en donde se da la creación de microfondos para pequeños proyectos en donde se da una ayuda mínima a una familia, viuda, con elementos mínimos de subsistencia.

<http://rjimenez.psicojuridica.freeservers.com/df.htm>

Niñas y niños desplazados que ameritan consulta psiquiátrica

Zuleima Cogollo Milanés. Licenciada de Enfermería. Docente, Facultad de Enfermería, Universidad de Cartagena. Carmen E. Díaz Montes. Licenciada de Enfermería. Docente, Facultad de Enfermería, Universidad de Cartagena.

Dr. Adalberto Campo Arias. Médico Psiquiatra. Profesor Asociado, Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Correspondencia: Lic. Zuleima Cogollo, Facultad de Enfermería, Universidad de Cartagena, Campus de Zaragocilla, Cartagena, Colombia.

RESUMEN

El lugar de nacimiento y el de residencia tienen varios significados psicosociales importantes para la salud mental. El fenómeno de desplazamiento forzoso se ha constituido en un gran problema social en Colombia. El objetivo de este estudio fue determinar un perfil de síntomas psiquiátricos que justifican una evaluación especializada en niños y niñas en edad escolar provenientes de hogares desplazados de Cartagena de Indias. Los síntomas fueron evaluados con el Listado de Síntomas Pediátricos de Achenbach. Fueron evaluados 41 niños y niñas entre 6 y 12 años de edad, 63.4% de sexo masculino. Cuantitativamente, las puntuaciones oscilaron entre 3 y 56 puntos, con una media de 27 (DE=12.4). Cualitativamente, se encontró que 39 de los evaluados (95.1%) necesitaban una exploración cuidadosa de síntomas, de los cuales 6 (14.6%) ameritaban una consulta especializada. Se concluye que todos los niños y niñas desplazados necesitan evaluación psiquiátrica.

ABSTRACT

Birth and dwelling places have several important psychosocial meanings for mental health. Involuntary displacement is a big social problem in Colombia. The objective of this study was to establish a psychiatric symptom profile that justified a specialized evaluation among scholar boys and girls dwelling in displaced families of Cartagena. Achenbach's Pediatric Symptom List evaluated

psychiatric symptoms. A group of 41 subjects was studied between 6 and 12 years old, 63.4% was male. Quantitatively, scores were between 3 and 56 points, with a mean of 27 (SD=12.4). Qualitatively, we found that 39 boys and girls (95.1%) needed a careful symptom examination; six of these (14.6%) needed a specialized consultation. We conclude that all scholar displaced boys and girls need a psychiatric evaluation

Key words: Boys, girls, displacement, psychiatric symptoms

INTRODUCCIÓN

La violencia en Colombia data desde la época de la independencia; la misma se intensificó a partir de 1946 por la lucha bipartidista y la muerte de Jorge Eliécer Gaitán en 1948. No obstante, el fenómeno se ha agudizado durante la última década por la conjugación del narcotráfico, la subversión y los enfrentamientos entre militares y los grupos armados al margen de la ley.¹ Esta situación ha llevado a que un número importante de familias e individuos se haya movilizado, desplazado, de sus lugares de orígenes, generalmente rural, a las cabeceras municipales por el fin central de proteger su integridad física.

El desplazamiento forzoso es un fenómeno mundial. El lugar de nacimiento y el de residencia tienen significados personales y sociales importantes para el individuo; estas consideraciones son vitales para la salud mental. Este lugar representa un núcleo en la historia biográfica del sujeto. La salida forzada del lugar de origen o de residencia habitual guarda relación con procesos psicológicos como el apego, la familiaridad y la identidad de lugar (sentido de pertenencia). El desplazamiento puede generar una sensación de desorientación, nostalgia y alineación; en consecuencia, las personas desplazadas tienen un riesgo mayor para presentar un trastorno mental.

En los desplazados se presenta un proceso de adaptación a su nueva condición, equivalente a un fenómeno de duelo; cuando las condiciones son desfavorables pueden precipitar en individuos vulnerables trastornos mentales de todo tipo.

El objetivo de este estudio fue determinar un perfil de síntomas psiquiátricos que ameritan atención en niños y niñas en edad escolar provenientes de hogares desplazados por la violencia en Colombia residentes en una zona subnormal de la ciudad de Cartagena de Indias.

El presente es un estudio descriptivo, prospectivo de corte transversal en el cual se determinó el perfil psiquiátrico de niños y niñas escolares procedentes de hogares desplazados por la violencia, residentes en la ciudad de Cartagena de Indias, mediante la utilización del Listado de Síntomas Pediátricos de Achenbach (LSPA).

La población de referencia estuvo conformada por hogares de personas desplazadas por la violencia residentes en una zona suburbana, de estrato socioeconómico bajo, de la ciudad de Cartagena (Peyé). Esta comunidad consta de 221 habitantes en total, de los cuales 18.6% lo representan niños y niñas entre 6 y 12 años de edad. Este grupo etéreo fue evaluado sin considerar género ni escolaridad.

Para la participación en el estudio se solicitó a las madres o los padres de niños y niñas diligenciar un instrumento de informe para evaluar la presencia de síntomas psicológicos.

El Listado de Síntomas Pediátricos de Achenbach (LSPA) es un instrumento de informe de síntomas que permite identificar posibles casos que necesitan una evaluación de salud mental. Esta herramienta debe ser diligenciada por una persona adulta responsable que conviva con el niño o niña. No requiere ningún entrenamiento especial para diligenciarse. Consta de 113 preguntas que responden siempre o generalmente, algunas veces o no, a cada respuesta se da una puntuación de 2, 1 o 0, respectivamente. Investiga un amplio número de síntomas actuales o historia de conductas problemas durante los seis últimos meses. Estas manifestaciones están relacionadas con grandes síndromes psiquiátricos como agresividad, aislamiento social, ansiedad-depresión, déficit de atención, conductas delincuenciales, comportamiento social disruptivo, distorsiones del pensamiento (obsesiones, ideas delirantes) y síntomas somáticos.

El LSPA fue diseñado para evaluar niños, niñas y adolescentes entre 4 y 18 años. Existen puntuaciones discriminadas para dos grupos de edades, entre 4-11 años y 12-18 años y por género. Las puntuaciones

sugieren si el evaluado amerita una exploración cuidadosa de síntomas por el médico general o el pediatra que permita clarificar los síntomas observados o identificar una patología orgánica o si definitivamente amerita evaluación psiquiátrica especializada. Estas adaptaciones para la calificación del listado fueron realizadas por el doctor Rafael Vásquez, y se utiliza en forma rutinaria en la evaluación de niños, niñas y adolescentes en el Hospital de la Misericordia de Bogotá². Las puntuaciones en el LSPA muestran una concordancia importante con la evaluación clínica psiquiátrica.

Los listados fueron revisados y calificados en forma manual. Los datos fueron almacenados y procesados en el programa EPI-INFO 6.03 (CDC & OMS, 1996) bajo un modelo de análisis descriptivo. Además, se realizó un análisis bivariante, para el cual se aceptaron como diferencias significativas valores de probabilidad menores de 5% ($p < 0.05$).

² <http://www.encolombia.com/medicina/pediatrica/pediatrica37202-ninasyninos.htm>